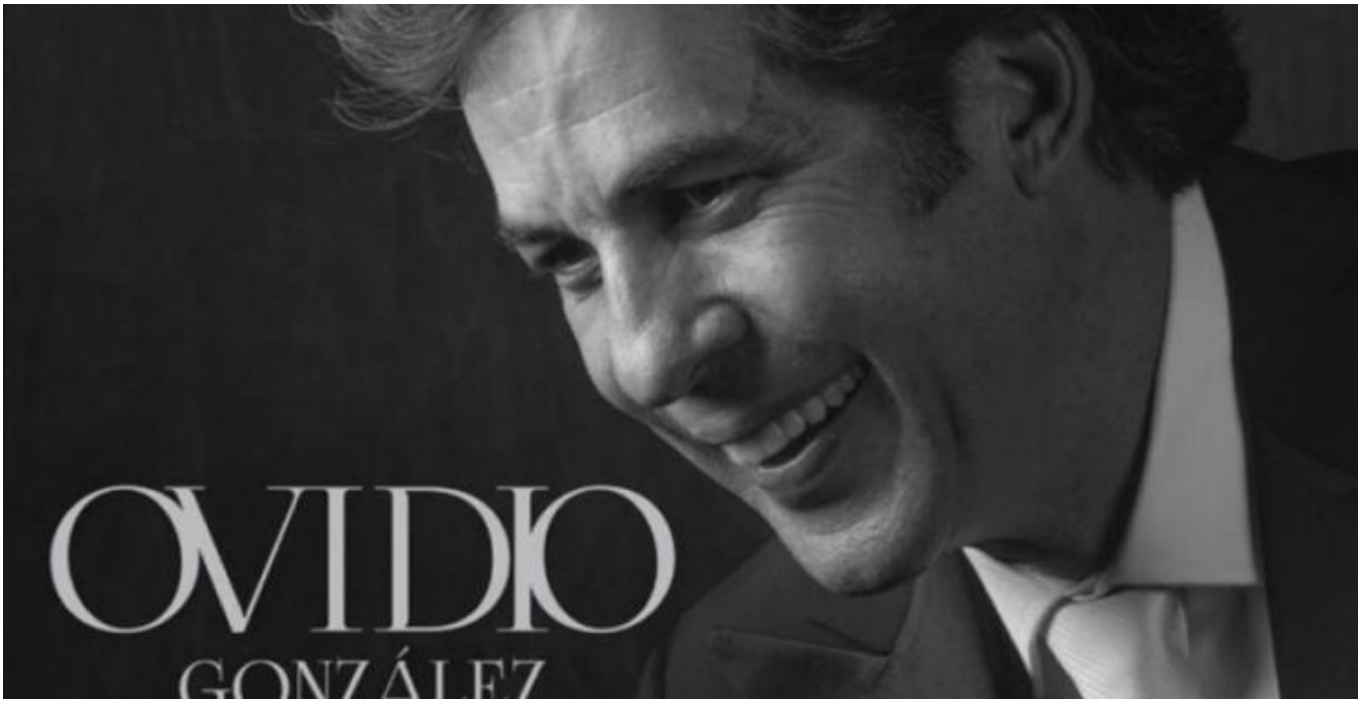
Ovidio González, un puente musical entre Cuba y Ecuador

21/06/2018



Con una amplia trayectoria en el mundo del canto, la docencia y la actuación, ese guajiro cubano, como se autodefine, ha logrado convertirse en un puente cultural entre los dos países, donde ha dejado su impronta.

Ovidio, como le conocen los cubanos que por las décadas de los 1980 y los 1990 disfrutaban de su voz y su presencia en obras de teatro y programas televisivos, abrió las puertas de su casa en Quito a Prensa Latina para hacer un recorrido por sus 34 años de vida artística.

El mundo lo empezó a conocer desde 1987, cuando representó a Cuba en el Festival Internacional de la Canción en Dresden, Alemania, donde obtuvo el Segundo Premio del Jurado y Premio de la Popularidad y luego, un año más tarde, regresó a ese país europeo para participar en un Festival Días de la Prensa.

En 1991 llegó Viña del Mar y según comentó emocionado sobre eso: 'Tuve la suerte de ser el primero en representar a Cuba en ese festival, pero la suerte fue doble porque la canción que canté es de Silvio Rodríguez: 'Qué distracción', lo cual fue para mí muy especial, ya que Silvio, con gran bondad y sencillez, me permitió escoger el tema entre muchos de su autoría'.

Cuenta que en Cuba no solo lo atrapó el canto, sino también el mundo del teatro musical, la televisión y la docencia, que comenzó en el ISA (Universidad de las Artes) desde 1985 y luego de varios intercambios en Ecuador, en 1995 comenzó como maestro de técnica vocal en el Coro Mixto Ciudad de Quito y de teatro y expresión corporal en el Conservatorio Nacional de Música.

Al año siguiente, en 1996 un nuevo pasó le permitió acercar la cultura del archipiélago caribeño a Ecuador, el programa radial 'La Propuesta de Ovidio', hecho a su forma y medida para dar a conocer, en este país sudamericano, el quehacer de la música cubana, primero desde Radio Visión y desde hace cinco años, en la emisora de la Asamblea Nacional.

Tanto prendió la idea, de la que habla con mezcla de orgullo y pasión, que hoy lleva 22 años al aire, cumplidos el pasado mes de mayo y con pretensiones de entrar en una nueva fase.

'Es una acuarela, un paisaje, no tiene límites musicales. Ahí se escucha nueva trova, trova tradicional, la música coral, música bailable, las baladas cubanas, el jazz, todo entra en La Propuesta de Ovidio. Creo que ese fue el toque de distinción del espacio porque por acá siempre ha fascinado la música cubana, pero había gran desconocimiento sobre ese mundo', estimó.

Sobre su vínculo con la docencia, afirmó que es una profesión sorprendente con la cual no piensa perder los lazos, pues la entiende como un acto mágico abierto no solo para transmitir, sino también para recibir.

Con profunda sencillez, sobre esa parte de su trabajo, sentenció: 'me encanta transmitir lo poco o mucho que sé y cuando lo hago, trato de buscar que la persona que viene a confiar en mí supere lo que yo una vez pude hacer o haga lo que yo nunca logré. Eso para mí es la docencia, entregarme por completo y abrirme al aprendizaje'.

El artista, a quien la vida le deparó reencontrar el amor en Ecuador y crear una familia, también ha incursionado aquí en series dramatizadas televisivas, en el teatro, que ha incidido mucho en su disciplina con el trabajo y como entrenador vocal en programas de participación, como 'Yo me Llamo', 'La Voz Ecuador' y 'Pequeños Gigantes', concursos de canto e imitación.

'Qué lindo ha sido poder combinar estos dos mundos, sobre todo haberlo hecho desde lo que a uno le gusta hacer. Yo seguí desarrollando en Ecuador lo que por tantos años hice en Cuba y voy a Cuba y desarrollo lo que he aprendido, durante tantos años, en Ecuador'.

Y sobre su tierra natal, asegura, con total convicción, que es el camino a donde siempre regresa porque 'Cuba es tantas cosas'.

Allí grabó su primer disco a los 10 años de vida artística y desde entonces han venido otros, todos con sellos especiales y editados allá, donde lo atrae el sonido de los estudios que le huelen a madera, a naturaleza y el hecho de grabar cerca del mar, detalles a los cuales les concede gran importancia.

'Y vamos a volar', 'Mi propuesta', 'Cuenta Conmigo', Soy Guajiro', 'Secretos Pasionales', 'Un Poco Más', 'En Sendas Distintas' (disco de pasillos), 'Abrázame' y 'Añorado Encuentro', son sus producciones discográficas, algunas de las cuales han sido editadas por los sellos cubanos EGREM y Bis Music.

Acerca del más reciente, 'Añorado Encuentro', aseveró que es especial por los cuatro puntos cardinales, pues son dúos con reconocidas figuras de la cancionística cubana.

Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Omara Portuondo, Sory, Tania Pantoja, Yenny Valdés, Vicente Feliú, David Blanco, Amaury Pérez, Anaís Abreu, Manuel Argudín, Dayany Gutiérrez, Trío Los Embajadores de Cuba, María Victoria Rodríguez y el acompañamiento al piano de Frank Fernández para una versión de la muy conocida en Cuba 'Donde Crezca el Amor', forman parte de la obra.

Los cantantes de Ecuador, María Tejada, de Chile, Américo y Colombia, Jorge (Coqui) Villamizar, también fueron invitados.

En cuanto a planes a corto plazo adelantó que está involucrado en un gran sueño, un disco que 'hará vibrar a mucha gente', con un sonido muy reyoyamente cubano y tradicional, en un repertorio bien contemporáneo, pero rehusó dar más detalles.

Para el cierre, temas obligados como el significado de Cuba y su tierra natal, San Antonio de los Baños, que consideró su espacio, necesario porque representa sus raíces y le permite disfrutar de su familia y amigos.

'Me defino como un guajiro cubano y creo que así me voy a morir. Es más, creo que así me veo en el futuro. Me gustaría vivir muchos años, pero para estar parado y cantando hasta el final, escuchando la música que me gusta escuchar, degustando el ron que me gusta degustar, fumando el habano que me gusta fumar y tomando el café que me gusta tomar. No tengo otra forma de verme'.